

Barricadas Comunistas

NADA más conveniente a estas horas de ansiedad mundial, cuando se necesita del concurso de todos los hombres de buena voluntad para salvar a millones de seres del hambre y del frío, que distribuir las noticias que calmen los nervios y entregar a la curiosidad pública todos aquellos documentos que pueden alejar la perspectiva de la nueva guerra. Nada más difícil, sin embargo. Las circunstancias se encargan de desmentir los optimismos y tal parece, según los últimos acontecimientos, que el comunismo se apodera de barricadas estratégicas para lanzarse abiertamente a la conquista de Europa.

Nadie se equivoca en cuanto a los propósitos de la nueva "comintern" y aun se relacionan esos sucesos alarmantes con movimientos o iniciaciones de movimientos populares en estas Américas. El comunismo, o sea dicho con claridad, la URSS, o mejor aún, el "stalinismo", se dispone a la ofensiva sin preocuparse, por lo que se ve, de las consecuencias futuras de sus actos.

Ya los violentos discursos del representante Viskinski en el seno de la ONU y la misma negativa de Molotov para reconsiderar los ataques lanzados en contra del Presidente Truman por la prensa moscovita, son claros indicios de que Rusia deja su situación emboscada y de ladino avance ideológico para presentarse ante la opinión mundial tal como es y como quiere ser. No está dispuesta a abandonar nada de lo obtenido y sí a tomar más. No la detienen consideraciones de ninguna índole y da a entender que no permitirá que nadie se atraviese en su camino.

No es cuestión de "revolución mundial", ni de agrupar a los organismos de trabaja-

dores, ni de perseguir al "burgués" y al "capitalista". No. La nueva "comintern" es un arma política que se empleará por ahora en Europa y que va dirigida a eliminar la influencia de los Estados Unidos que podría venir a través de los propósitos del Presidente Truman y del "Plan Marshall". Y más todavía: la actual "comintern" procurará extenderse inmediatamente hacia aquellos países que mucho significan, por su situación geográfica, para el caso de una guerra futura.

Se sabe cuál es la situación económica de muchos pueblos europeos. El hambre y el frío se dejan sentir con inusitada intensidad y ambos son aliados del comunismo. No hay terreno más propicio para sembrar las semillas del comunismo que el que está azotado por los mayores males de la Humanidad. Rusia conoce esto de tiempo atrás y lo tiene experimentado; de allí que opere en contra de la distribución de dinero y viveres que levantarían la moral de los pueblos de Europa y los haría inmunes a las prédicas de la "igualdad social".

Pero en la táctica de lucha, en los preparativos para frustrar la influencia americana y para destruir elementos útiles mañana, a la hora de un conflicto armado, la URSS ve hacia todos lados, y bien posible es que se fije en nuestro país por su vecindad con los Estados Unidos. No es, por lo tanto una idea temeraria suponer que en la trastienda del fracasado Partido Popular se encuentren propósitos que van hasta asegurarse complicidades que podrían utilizarse en el caso de un ataque descarado. Muy bien, por lo mismo, que se haya visto pronto este peligro y se intente conjurarlo antes de que fuera tarde.

Opiniones Obreras

POR fortuna, la opinión de los principales grupos obreros es contraria a la integración del PP. Ayer publicamos las claras y sinceras apreciaciones del senador Amilpa y ahora oímos a Luis N. Morones diciendo lo siguiente, que es categórico: "Estimo que las declaraciones de Amilpa, en lo general, se ajustan a la verdad; pero concierne a los organismos, no sólo de México sino del resto del continente, oponerse a los procedimientos comunistas, que tratan siempre de conseguir su objetivo, sin importarles los medios."

En efecto, lo más interesante en estos momentos es que se unan los elementos trabajadores conscientes para impedir el crecimiento de un partido cuyas intenciones se vuelven transparentes si se estudian los antecedentes de su progenitor y de quienes le han seguido en la aventura, pocos por cierto.

Vergüenza Nacional

DEBE serla si se confirman las acusaciones en contra de un senador michoacano y de otros funcionarios de menor categoría, para de iguales conceptos por lo que a moralidad se refiere. Si se comprueba la intención del "fraude de los cochinos", la flamante ley de responsabilidades encuentra la oportunidad de su vida. Y tendrá que ser, porque este escándalo repercute a estas horas en los Estados Unidos, de donde vienen dólares y técnicos pa-

No es arbitraria la conclusión que establece nexos entre este intento político y la fundación de la "comintern" en Europa. Son piezas del tablero de una lucha que antes de ofrecer el espectáculo de las armas, recurre a la mejor situación de las huestes. Igual que en las guerras napoleónicas, por ejemplo. El propio emperador reconocía el terreno y señalaba como estratega lo que habría de hacerse, cuándo y cómo. Es cuestión científica.

Pero las palabras de dirigentes avezados, como Amilpa y Morones, deben impresionar a los que todavía duden y hacerles que formen el frente que detenga a quienes en nombre de ideologías exóticas, hoy disfrazadas de buenas intenciones democráticas, desean llevar al país a la ruina y a la caída de todas sus esperanzas de reorganización general.

ra erradicar la fiebre aftosa. ¡Qué vergüenza para México!

Podemos enarcadamente que se compare con las leyes de la moralidad, pero sin que las cosas cambien de la noche a la mañana, y se presente como blanca paloma a quien se ha mostrado que carece del sentido de la responsabilidad.

Si vuelven los miramientos y las protecciones de regímenes anteriores, estamos perdidos, porque nunca habrá salvación para nosotros.



de represión del stalinismo, que la